GlobalResearch
Center for Research on Globalization

Ankara, Berlín, Zúrich, todos somos blancos móviles

By Guadi Calvo
Global Research, December 21, 2016

Contra la espalda de la humanidad dieron las ocho balas que Mevlüt mert Altıntas, disparó contra el embajador ruso en Turquía Andréi Kárlov, mientras inauguraba una muestra fotográfica, en una importante galería del barrio de Cankaya, en plena ciudad de Ankara, el barrio de las embajadas, de hecho uno de los lugares más vigilado del país, en uno de los países más vigilados del mundo.

Quien miré los videos del asesinato, verá detrás del robusto diplomático ruso, a un discreto personaje vestido de traje negro y camisa blanca, inequívoco atuendo de guarda espalda o guardia de seguridad. Por lo que a nadie le llamó la atención su presencia a escasos pasos de Kárlov, el hombre señalado por Vladimir Putin, para cerrar la profunda herida que existe entre Moscú y Ankara y quem ignorante de todo, vivía sus últimos minutos.

Mevlüt mert Altıntas, un joven de 22 años, policía para más detalles, tuvo el suficiente tiempo y la suficiente sangre fría para sacar su pistola, apuntar a la espalda del diplomático y disparar convencido de que estaba a segundos de partir hacia el *Yanna*, el tan mentado paraíso a donde viajan los mártires, aquellos que mueren por Allah.

Antes de ser ejecutado, por las mismos hombres que le permitieron colarse detrás del embajador y le permitieron disparar los ocho balazos contra la humanidad, pudo echar su tabarra terrorista, en que revindicaba su acción como respuesta a los golpes contra el fundamentalismo islámico, en la ciudad siria de Alepo en estos últimos días y que representa la derrota más contundente de Estado Islámico, desde su aparición en julio de 2014.

Mevlüt mert Altıntas fue ejecutado apenas terminó su diatriba, quizás por aquello de los muertos no hablan, y que con su muerte nos quedamos sin conocer los pormenores de su acción. De ahora en más toda serán especulaciones.

¿Era un lobo solitario? ¿Formaba parte de alguno de los múltiples grupos terroristas que actúan en Turquía incluido Estado Islámico? ¿Fue un pase de facturas al presidente turco Recep Tayyip Erdogan, que desde hace meses en su carrera al sultanato ha dejado a ciento de militares y hombres de la seguridad a un costado? ¿Fue una operación de algún servicio secreto de occidente, para dinamitar la creciente relación entre Ankara y Moscú, de la que justamente el embajador Andréi Kárlov, era uno de sus más importantes hacedores?

¿Fue un recordatorio del Emirato del Cáucaso Norte, al que el presidente ruso Vladimir Putin viene hostigando duro en procura de llegar al Mundial de Fútbol 2018 limpio de terrorismo local? ¿Fue una acción desesperada de la “diplomacia” saudita, qatarí y/o israelí en su peor momento frente a Washington? ¿Un acto con dedicatoria del califa Ibrahim, líder del Daesh, al Sultán Erdogan de Turquía, al sentir que le ha quitado el apoyo? ¿O el accionar de alguna de las mafias locales de narcotraficantes, vendedores de armas, petróleo, o traficantes de

personas, que asociados a Erdogan hicieron grandes negocios en estos últimos años y a los que el Sultán ha decidido acabarles los mercados, en vista de sus necesidades de *realpolitik*?

Nadie, más allá de los resultados de las investigaciones, podrá convencer a la opinión pública mundial de a que a algo más le disparó Mevlüt mert Altıntas cuando atacó al embajador Kárlov.

Un día de furia

Mientras las ocho balas contra el embajador Kárlov estaban en el aire, a poco más de dos mil kilómetros de allí, en pleno centro de Berlín occidental, un camión, al mejor estilo del ataque de Niza de julio último, atropelló a una multitud de asistentes al tradicional mercado navideño de Breitscheidplatz , que hasta el momento dejó al 12 muertos y 48 heridos, algunos en estado grave.

La seguridad alemana estaba desde hace meses en estado de alerta frente a la posibilidad de un ataque de estas características. Mucho más desde que la semana pasada fuera detenido un niño de doce años, fuertemente radicalizado, de origen iraquí, cuando intentaba colocar un explosivo en uno de estos mercados en la ciudad de Ludwigshafen, al suroeste del país.

Más allá de que las autoridades alemanas insisten en no sacar conclusiones apresuradas, no cabe duda que el camión Scania, entre las docenas de personas que se llevó por delante, también atropelló el poco consenso con que contaba la canciller Ángela Merkel en sus políticas sobre los refugiados.

Según los investigadores el "accidente" tiene indicios, como para señalar un "presunto ataque terrorista".

Anoche detuvieron a un sospechoso de ser el conductor del camión, con patente de Danzig (Polonia), que había alcanzado a escapar del lugar mientras que su presumible acompañante o rehén, de nacionalidad polaca, había quedado muerto en la cabina.

El detenido, presumiblemente afgano, presumiblemente pakistaní, según medios nacionales había entrado a Alemania como refugiado.

De confirmarse el atentado, sería el primero con muertos, ocurridos en Alemania, ya que el anterior, sucedido un par de meses atrás en un tren de Baviera, solo dejó algunos heridos.

El partido ultraderechista, por ahora solo, islamofóbico y anti inmigración, Alternativa para Alemania (AD) ya ha responsabilizado a Merkel de lo ocurrido y ha salido a conquistar más voluntades para su lucha contra las políticas de puertas abiertas, ya cerradas por otra parte, de la canciller Merkel.

La Policía de Berlín sospecha que el camión habría sido robado y el muerto de la cabina podría haber sido simplemente quien estaba autorizado a conducir y fue asaltado en algún momento de su viaje, ya que los dueños de la empresa trasportistas dicen que no estaba en la ruta establecida cruzar la ciudad y el conductor tenía quince años de antigüedad en la compañía. Un policía que presenció los hechos declaró que el Scania maniobró exprofeso para embestir a la multitud.

Por otra parte y no ajeno a la realidad que vive el mundo desde que el presidente y premio nobel de la paz, decidió hacer de este mundo un “lugar mucho más seguro”, en la ciudad de Zúrich, tres personas fueron heridas, una de ella ya ha muerto, tras haber recibido una serie de disparos en un centro islámico de la ciudad.

El hecho de connotaciones netamente racistas se produjo mientras un grupo de musulmanes se disponía a orar, cuando el o los atacantes abrieron fuego y escaparon del lugar.

La policía suiza se encuentra en plena etapa de investigación, mientras que el país se incorpora a la larga lista de naciones afectadas por esta guerra, donde queda bien claro que todos somos blancos móviles.

Guadi Calvo

Guadi Calvo: *Escritor y periodista argentino, analista Internacional especializado en África, Medio Oriente y Asia Central.*

The original source of this article is Global Research
Copyright © Guadi Calvo, Global Research, 2016

Comment on Global Research Articles on our Facebook page

Become a Member of Global Research

Articles by: Guadi Calvo

Disclaimer: The contents of this article are of sole responsibility of the author(s). The Centre for Research on Globalization will not be responsible for any inaccurate or incorrect statement in this article. The Centre of Research on Globalization grants permission to cross-post Global Research articles on community internet sites as long the source and copyright are acknowledged together with a hyperlink to the original Global Research article. For publication of Global Research articles in print or other forms including commercial internet sites, contact: publications@globalresearch.ca

www.globalresearch.ca contains copyrighted material the use of which has not always been specifically authorized by the copyright owner. We are making such material available to our readers under the provisions of "fair use" in an effort to advance a better understanding of political, economic and social issues. The material on this site is distributed without profit to those who have expressed a prior interest in receiving it for research and educational purposes. If you wish to use copyrighted material for purposes other than "fair use" you must request permission from the copyright owner.

For media inquiries: publications@globalresearch.ca